

Miguel Ángel regaló varios dibujos y pinturas a Victoria Colonna, en concreto el que nos ocupa, el cual representa una Piedad, según la conocen los italianos (en España también utilizamos el término de Virgen de las Angustias), la Virgen aparece sujetando a su hijo muerto que acaban de bajarlo de la cruz. Lo peculiar y original de esta composición es la disposición que tiene María con Jesús entre sus piernas y apoyando éste los brazos en las rodillas de la Virgen. Completan el cuadro los dos ángeles sosteniendo los brazos inertes de Cristo.

En el dibujo que hace Miguel Ángel, en la viga vertical de la cruz figura una inscripción en la que se puede leer *“non vi si pensa quanto sangue costa”* (allí no piensan cuánta sangre cuesta). Es una cita del poeta italiano Dante Alighieri (1265-1321) perteneciente a la parte de "El Paraíso" de su obra *La Divina Comedia*, en la que se interpreta que son pocos los que aprecian, aquí en la tierra, los sacrificios y la sangre que han derramado los mártires por difundir el evangelio. El mensaje de la inscripción aboga por las dificultades de propagar la fe y tiene un significado espiritual que es compartido tanto por el autor de la obra como por Victoria (Saslow, 2003: 81).

3. VIRGEN DE LA CRUZ

Una vez aclarado el origen del dibujo de la Piedad vamos a centrarnos en la Virgen de la Cruz. El profesor, experto en Historia del Arte, Luis Guillermo García-Saúco Beléndez, la describe así:

María, al pie de la cruz desnuda, extiende sus brazos clamantes al cielo, mientras que Cristo muerto se desploma sobre las rodillas de su madre y dos ángeles, en pie, parecen mostrar la figura de Jesús a la contemplación del devoto. Artísticamente es un grupo de fuerza expresiva y dramatismo de un carácter ya anticlásico cercano al manierismo que anuncia el dramatismo del barroco, por tanto consideramos adecuada la fecha de ejecución de la talla en los últimos años del siglo XVI y la estética propia de inicios del XVII, aunque quizá la policromía original haya sufrido cambios y repintes a lo largo del tiempo (García-Saúco, 2002)